

La operación de la política monetaria

Palabras de

Manuel Sánchez González

Subgobernador del Banco de México

en la apertura del

Primer Seminario de Operaciones Monetarias

Banco de México y FMI

Ciudad de México

24 de octubre de 2016

A nombre del Banco de México es para mí un honor dar la bienvenida a los participantes del Primer Seminario de Operaciones Monetarias, organizado por este instituto central con apoyo del Centro Regional de Asistencia Técnica para Centroamérica, Panamá y República Dominicana del Fondo Monetario Internacional.

La política monetaria constituye la actividad fundamental de los bancos centrales y su operación contribuye a generar un entorno propicio para el crecimiento económico. Por eso, la labor de quienes realizan esta tarea cobra una especial relevancia con alto impacto social.

Ante las complejas circunstancias que enfrenta la economía mundial resulta indispensable discutir la política monetaria a nivel internacional. Por ello, el Banco de México ha buscado fortalecer los lazos con otros bancos centrales, a fin de compartir experiencias e identificar desafíos comunes. Sin duda, este seminario contribuirá a comprender mejor estos temas relevantes.

Los alcances de la política monetaria

La política monetaria tiene un alto potencial cuando se enfoca en objetivos alcanzables. En contraste, si se emplea en la persecución de otras metas, los resultados pueden ser contraproducentes. Algunas de sus capacidades son bien conocidas, mientras que otras aún están en proceso de comprobación. Por eso, para

quienes participamos en el diseño y la aplicación de la política monetaria, resulta muy importante evaluar con modestia qué es lo que ésta puede y no puede hacer.

La política monetaria es claramente efectiva para combatir la inflación. Desde finales del siglo pasado ha habido un creciente consenso en torno al efecto nocivo de la inestabilidad de precios sobre el crecimiento y el bienestar de la población, lo que ha conducido a enfocar el quehacer de los bancos centrales a combatir este fenómeno. Gracias a ello, la inflación mundial ha descendido considerablemente.

A partir de 2007, muchos países avanzados emprendieron un relajamiento monetario sin precedentes con el fin de paliar algunos de los efectos más apremiantes de la crisis. La provisión de liquidez en medio de la gran turbulencia fue altamente efectiva. Sin embargo, la creciente expansión posterior orientada a impulsar el crecimiento económico ha tenido resultados menos claros.

Por otra parte, la prolongada y extraordinaria laxitud monetaria en las economías desarrolladas podría estar produciendo efectos no deseados, tales como distorsionar los precios de los activos, aumentar los riesgos de inestabilidad financiera, y comprometer el control futuro de la inflación. Algunos de estos costos pueden llevar un determinado periodo para manifestarse, permitiendo así que las políticas monetarias expansivas puedan reclamar, por lo pronto, principalmente beneficios. Una evaluación objetiva de posibles efectos negativos necesariamente tomará tiempo.

Asimismo, a partir de la crisis se ha enfatizado la posibilidad de que los bancos centrales adquieran un papel protagónico en la salvaguarda de la estabilidad financiera. Si bien los institutos centrales pueden contribuir constructivamente a este objetivo participando en el diseño de un marco adecuado de supervisión y regulación financiera, la política monetaria no es el vehículo idóneo para cumplir este objetivo.

Sobrecargar de metas y responsabilidades a la política monetaria podría llevar a erosionar la efectividad de sus acciones y a dañar su credibilidad. De ahí la importancia de que, quienes participamos en la operación concreta de la banca central, tengamos una visión realista de los potenciales y restricciones de las medidas monetarias.

El mandato del Banco de México

Sin descuidar otras finalidades como el desarrollo del sistema financiero y el buen funcionamiento de los sistemas de pagos, el Banco de México está comprometido con su mandato prioritario, que es procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda. El progreso en el combate de la inflación ha sido notable. Desde el año pasado, ha habido una convergencia de la inflación con el objetivo de 3 por ciento, lo que no tiene precedente en nuestra trayectoria institucional.

El trabajo calificado de todos los miembros de las direcciones generales de operaciones y de investigación económica del Banco de México ha sido crucial para este logro. Por supuesto, tenemos que estar vigilantes para salvaguardar y consolidar la convergencia, pues tomó un largo tiempo alcanzarla y sería lamentable dejar de perseverar.

El seminario

En este seminario algunos de los más distinguidos miembros del equipo del Banco de México compartirán con ustedes sus conocimientos y experiencia. El programa es muy rico y completo pues contempla tanto el análisis de aspectos fundamentales, como la relación entre política monetaria e inflación, y la revisión de temas operativos que incluyen la programación financiera, las operaciones de mercado abierto y la administración de las reservas internacionales. Así, los participantes en este coloquio podrán identificar las analogías y las diferencias entre las prácticas de operación monetaria de los diferentes países.

La experiencia didáctica se complementará con dos visitas guiadas. Por un lado, a la fábrica de billetes del Banco de México, donde podrán observar los procesos de punta que se utilizan para hacer el billete mexicano un medio de cambio seguro y, por otro lado, al Museo Interactivo de Economía (MIDE), que en sus instalaciones y plataformas digitales, difunde el conocimiento de la materia con métodos atractivos e innovadores.

Nuevamente bienvenidos, es un gusto y un privilegio tenerlos aquí. Espero que este encuentro sirva para intercambiar fructíferamente experiencias de las operaciones monetarias y apoyar más eficazmente el cumplimiento del mandato legal de cada uno de los distintos institutos centrales aquí representados.